

# La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 30

Julio 21- 27, 2014

## Hechos 14:1 – 28

### Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la trigésima semana, junto con las lecturas para la trigésima primera, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

### Lecturas de la Semana Treinta

<p><b>7/21 Pablo a los Gálatas</b> Por fe y no por obras <b>Gal 3:1-9</b></p> <p>Eze 20 Rom 1:1-15 Rom 2:1</p>	<p><b>7/23 Pablo a los Gálatas</b> Por fe y no por obras <b>Gal 3:10-14</b></p> <p>Amós 1:1-3,1:6, 1:9-15 Jer 11</p> <p><b>7/24 Pablo a los Gálatas</b> Por fe y no por obras <b>Gal 3:10-14</b></p> <p>Rom 3:1-18 Sal 53 Prov 20:9 Isa 59 Rom 3:19-31</p>	<p><b>7/25 Pablo a los Gálatas</b> Ley y Promesa <b>Gal 3:15-29</b></p> <p>Lev 14:33-57 Lev 22:17--33 Núm 35 Deut 4:41-43 Heb 10:1-18</p> <p><b>7/26 Pablo a los Gálatas</b> Hijos y Herederos <b>Gal 4:1-31</b></p> <p>Rom 6 Prov 24:15-16</p>	<p><b>Pablo a los Gálatas</b> Preocupación de Pablo <b>Gal 4:8-20</b></p> <p><b>Pablo a los Gálatas</b> Sara y Agar <b>Gal 4: 21-31</b></p> <p>Rom 7 Sal 127 Isa 54:1-10</p> <p>7/27 Ir a los Grupos de Vida</p>
--	--	---	--

**PROPÓSITO DE LA LECTURA:** La lectura central de esta semana continúa siendo sobre los esfuerzos de los primeros misioneros, Pablo y Bernabé. Al haber realizado su obra misionera en las ciudades de Galacia, muy pronto Pablo hace un seguimiento con sus cartas, a esas iglesias que nosotros llamamos “los Gálatas”.

Estaremos usando Gálatas junto con pasajes suplementarios de Romanos y otras secciones del Nuevo y Antiguo Testamento para plenamente dar cuerpo al contexto de las actividades misioneras de Pablo. Para Pablo, la obra no terminó con su tiempo en las ciudades. Él continuó cuidando y nutriendo a las comunidades cristianas que ayudó a formar.

Las lecturas en contexto proporcionan una mejor comprensión del mensaje central que Pablo predicó, como también la forma en que el mensaje fue malentendido en la iglesia temprana. Pablo escribe para clarificar malentendidos y rectificar a aquellos que distorsionaron su mensaje central.

### **La Obra Misionera de Pablo (Hechos 14:1-28)**

Sabemos a través de fuentes seculares que el área que Pablo evangelizó en el primer viaje misionero fue considerado en ese momento la región de Galacia. ¡Este es un hecho olvidado en la iglesia temprana por casi 1.700 años! Casi un siglo después de que Pablo escribió, Galacia llegó a ser un término solamente para la parte norte de la provincia de Galacia, un área donde Pablo NO evangelizó. Por siglos, expertos pensaron que Galacia representaba esa porción norte de la provincia, influenciando sus pensamientos, hasta que Sir William Ramsay realizó una seria investigación arqueológica en la región de Galacia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Sir Ramsey fue capaz de mostrar que en el momento que Pablo escribió, el área que Lucas describe como el primer viaje misionero, fue parte de Galacia.<sup>1</sup> Era apropiado e incluso esperado que Pablo, al escribir a las iglesias de su primer viaje misionero, usara el término “las iglesias de Galacia” (Gálatas 1:2). Una vez que Ramsay hizo sus descubrimientos, el efecto dominó se hizo presente respaldando la teoría de que Pablo escribió a los gálatas a las mismas iglesias acerca de las cuales hemos leído en la lectura central del libro de los Hechos.

---

<sup>1</sup> Ver varias obras de W. M. Ramsay incluyendo *The Cities of St. Paul – Las Ciudades de San Pablo* (London 1907); *Historical Geography of Asia Minor – Geografía Histórica del Asia Menor* (London, 1890); *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen – San Pablo, el Viajero y el Ciudadano Romano* (London 1920); *Cities and Bishoprics of Phrygia – Ciudades y Obispos de Frigia* (Oxford 1895).

## *El Mensaje*

Para entender apropiadamente el mensaje de Pablo a los gálatas, necesitamos considerar las razones por las cuales Pablo escribió. Los estudiosos usan la palabra “ocasión” para referirse a la razón (o razones) detrás de tal epístola como es la de los Gálatas. Deberíamos considerar nuestra lectura de la carta, un poco, como si escucháramos un lado de una conversación telefónica. No podemos escuchar lo que la otra persona está diciendo, ni tampoco podemos ver las circunstancias de la otra persona. Pero podemos reunir un poco de información acerca de las circunstancias y conversación, simplemente escuchando al que podemos escuchar.

De la misma manera, podemos percibir la “ocasión” de los Gálatas, leyendo lo que Pablo escribió. Uno podría preguntar justamente ¿por qué la “ocasión” es importante? La respuesta yace en nuestra necesidad de entender apropiadamente lo que Pablo escribió. La ortodoxia enseña que el Espíritu Santo trabajó en Pablo y sus escritos dieron guía a la iglesia a través de problemas específicos y asuntos del momento. Cuando ponemos esos escritos dentro de la ocasión, los estamos colocando dentro del contexto histórico. Ese el primer paso más importante antes de comprender lo que Dios quería decirnos a través de las escrituras en nuestro contexto histórico. Por esta razón, examinamos la ocasión. Al hacer esto, podemos decir que las iglesias estaban enfrentando ciertos problemas y podemos reconstruir bastante bien que es lo que había pasado desde que Pablo dejó las iglesias.

A medida que tratamos de determinar la ocasión, haremos bien en considerar varios versos:

- “Me asombra que tan pronto estén dejando ustedes a quien los llamó por la gracia de Cristo, para pasarse a otro evangelio” (Gálatas. 1:6).
- “No es que haya otro evangelio, sino que ciertos individuos están sembrando confusión entre ustedes y quieren tergiversar el evangelio de Cristo” (Gálatas 1:7).
- “¡Gálatas torpes! ¿Quién los ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?” (Gálatas 3:1).
- “¿Tan torpes son? Después de haber comenzado con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?” (Gálatas 3:3).
- “Pero ahora que conocen a Dios —o más bien que Dios los conoce a ustedes—, ¿cómo es que quieren regresar a esos principios ineficaces y sin valor? ¿Quieren volver a ser esclavos de ellos?” (Gálatas 4:9).
- “Díganme ustedes, los que quieren estar bajo la ley: ¿por qué no le prestan atención a lo que la ley misma dice?” (Gálatas 4:21).
- “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse

- firmes y no se sometían nuevamente al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1).
- “Escuchen bien: yo, Pablo, les digo que si se hacen circuncidar, Cristo no les servirá de nada” (Gálatas 5:2).
- “Aquellos de entre ustedes que tratan de ser justificados por la ley, han roto con Cristo; han caído de la gracia” (Gálatas 5:4).
- “Ustedes estaban corriendo bien. ¿Quién los estorbó para que dejaran de obedecer a la verdad?” (Gálatas 5:7).

Aunque estos versos nos dan un solo lado de la conversación, de ellos obtenemos una buena indicación de por qué Pablo escribió. Desde que Pablo había evangelizado las iglesias, otros habían llegado con diferentes enseñanzas. Esta fue una doctrina que Pablo consideró una distorsión del verdadero evangelio. En vez de reforzar la fe en Cristo, estas enseñanzas buscaban reforzar las obras de la carne. Pablo vio esto como una esclavitud. Esto removía el propósito y el papel de Jesús, el Salvador crucificado. Removía la verdad. Era como si alguien estuviera falsificando la receta perfecta, pero ¡mucho más grave! Esto no era una receta de una cena; ¡era el plan eterno de Dios para la iglesia!

No hay duda de por qué Pablo va a utilizar una buena parte de esta carta desafiando y aún condenando la enseñanza de alguien que vino a las iglesias después que él y Bernabé se fueron. Pablo comienza su carta estableciendo sus propias credenciales y autoridad. Pablo es “apóstol... por medio de Jesucristo y Dios el Padre (Gálatas 1:1). Pablo no escribe por sí mismo, pero escribe con el aval de “todos los hermanos que están con” él (Gálatas 1:2)

Pablo explicará en Gálatas 1: 11-24 que el evangelio que él enseñó a los gálatas fue aquel que recibió por “revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:12). No fue una “invención humana” (Gálatas 1: 11). Pablo no lo recibió de parte de los apóstoles en Jerusalén; en realidad, sus viajes a ese lugar fueron muy limitados. Aclarado esto, Pablo quiere que los gálatas sepan que él fue el que básicamente estableció el evangelio que enseñó a los apóstoles. Ellos lo aceptaron y no instaron a Pablo o a sus hermanos a cambiar lo que ellos estuvieron enseñando. “Por el contrario, cuando ellos vieron que se me había encomendado predicar a los incircuncisos... ellos nos dieron su mano en señal de compañerismo” (Gálatas 2:7, 2:9).

Pablo era tan ferviente en su celo y tan claro en su convicción acerca del evangelio, que él confrontó aun a Pedro, diciendo a los gálatas, “Yo lo confronté por su comportamiento condenable... y el resto de los judíos actuó con la misma hipocresía que él” (Gálatas 2:11, 2:13).

Con gran convicción y mostrando una autoridad piadosa, Pablo expone su defensa del evangelio a los gálatas y ataca de frente a las enseñanzas y a la gente en oposición. ¡Pablo no iba a dejar que nadie distorsionara el evangelio! En el primer capítulo de la

carta, Pablo dice que cualquiera que predique un evangelio contrario, aún si fuese un ángel del cielo, que caiga bajo “maldición”. Pablo enfatiza su declaración repitiéndolo, “si alguien les anda predicando un evangelio distinto del que recibieron, ¡que caiga bajo maldición! (Gálatas 1:8-9).

En nuestras lecturas en contexto en estas secciones, hemos agregado varios proverbios que mantienen la importancia de que el hombre viva en los planes de Dios, diciendo palabras que dan honor a los deseos de Dios en vez de los del hombre (Proverbios 16:1-3).

Pablo explicó el evangelio en términos simples pero significativos, “una persona no es justificada por las obras que demanda la ley, sino a través de la fe en Cristo Jesús” (Gálatas 2:16). Para Pablo, la “fe” no significa un mero acuerdo mental. La fe (πιστεύω o *pisteuo* en griego) significa creer y confiar. Esto implica obediencia, esperanza y fidelidad.<sup>2</sup> Pablo es apasionado sobre este punto y lo repite una y otra vez en la carta. Pablo lo declarará en innumerable modos. Considera:

- “Por obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16).
- “Mediante la ley he muerto a la ley” (Gálatas 2:19).
- “No desecho la gracia de Dios. Si la justicia se obtuviera mediante la ley, Cristo habría muerto en vano” (Gálatas 2:21).
- “¿Recibieron el Espíritu por las obras que demanda la ley, o por la fe con que aceptaron el mensaje?” (Gálatas 3:2)
- “Al darles Dios su Espíritu y hacer milagros entre ustedes, ¿lo hace por las obras que demanda la ley o por la fe con que han aceptado el mensaje?” (Gálatas 3:5).
- “...los descendientes de Abraham son aquellos que viven por la fe...Todos los que viven por las obras que demanda la ley están bajo maldición”. (Gálatas 3:7, 3:10).
- “...por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque “el justo vivirá por la fe” (Gálatas 3:11).
- “Aquellos de entre ustedes que tratan de ser justificados por la ley, han roto con Cristo; han caído de la gracia” (Gálatas 5:4).

¿Podemos ver el patrón (modelo)? La preocupación de Pablo es tan grande que él vuelve al tema una y otra vez.

Mientras que Pablo continúa repitiendo este principio del conocimiento de la salvación, al mismo tiempo responde a preguntas que podrían aflorar en las mentes de los gálatas. Por ejemplo, los gálatas podrían haberse preguntado si el negarse a seguir las leyes

---

<sup>2</sup> Ver Kittel, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, Vol. 6 at 208.

ceremoniales judías tales como la circuncisión hace a Cristo un ministro o siervo del pecado (Gálatas 2:15-18).<sup>3</sup> En palabras de la Nueva Versión Internacional, “¿Quiere esto decir que Cristo está al servicio del pecado? ¡De ninguna manera!” Pablo está confrontando argumentos tales como que el gentil incircunciso es un pecador, pero una vez que llega a ser cristiano, ¿debería la persona recibir la circuncisión dando honor a la ley? El argumento dice que si el gentil no empieza a seguir la ley, ¿eso hace que se considere a Jesús como un ministro o promotor del pecado y de pecadores? Pablo explica que nada podría estar más alejado de la verdad.

Pablo demuestra que bajo la ley nadie está “libre de pecado”. La solución a la atadura de la ley es la muerte. Él dice, “...he sido crucificado juntamente con Cristo”. No, “ya no” es Pablo el que vive, “...sino que Cristo vive” en mí”. La vida terrenal de Pablo es vivida “por fe en el Hijo de Dios” (Gálatas 2:20). Pablo explica que Dios no es ministro del pecado, ¡sino nueva vida para el redimido! Si la ley fuese cumplida por alguno, judío o gentil, tal persona ya no es un “pecador”, entonces, “...Cristo habría muerto en vano” (Gálatas 2:21).

Hemos insertado dentro de la lectura del libro a los Gálatas, algunas lecturas adicionales que suplementan incluyendo Romanos 9, donde Pablo se concentra en describir el dolor que experimentó al ver el fracaso de muchos judíos de vivir por fe en vez de por obras. Pareciera mucho más fácil para los gentiles, en cambio los judíos parecen estar tan ligados a la ley que no pueden ver la misericordia de la gracia de Dios, trayendo una medida de justicia que nadie puede conseguir por sí mismo.<sup>4</sup>

Esta misma preocupación impregnó las enseñanzas de Jesús en los pasajes que suplementan nuestra lectura en Lucas 18. La historia del recaudador de impuestos y del fariseo es una clásica ilustración contrastando al que estaba tan consciente de sus propios pecados que ni siquiera podía mirar al cielo mientras oraba, con el otro que estaba tan orgulloso de su propio valor comparado con los otros.

También leemos sobre el dirigente joven y rico que pensó que él había seguido verdaderamente los mandamientos y era merecedor de la vida eterna. Jesús le explicó al hombre joven que estaba absorbido por sus posesiones y no cumplía ni con el mandamiento de amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, ni con el mandamiento de amarás a tu prójimo como a ti mismo. Este hombre no calificaba, bajo ningún concepto, para ganarse el camino al cielo, aunque él pensó que era justo.

---

<sup>3</sup> Algunos eruditos ven en este pasaje un argumento que los falsos maestros habían implantado en la mentes de los gálatas.

<sup>4</sup> Nosotros también insertamos imágenes similares de Pablo usado por Dios el alfarero encontrado en Jeremías 18 e Isaías 45. Es un tema común el hecho de que Dios haga uso de las vasijas que Él creó.

No hay fundamento alguno para que el hombre se presente como justo delante de Dios. Como el pasaje de Isaías 10 indica, el juicio justo de Dios cae sobre aquellos quienes se jactan y erróneamente se creen justos delante de Él.

También hemos insertado en esta sección la clásica enseñanza de Romanos 8, donde dice que no hay condenación para aquellos que viven en Cristo. Hay libertad sobre la ley divina del pecado trayendo consigo muerte. El creyente tiene realmente el Espíritu de Dios morando en él/ella como parte de la justificación. Es algo totalmente diferente a que una persona trate de vivir delante de Dios basándose en el mérito individual.

También leemos Romanos 10 y pasajes que se corresponden en el Antiguo Testamento en Números 28-29, que aquellos que intentan vivir de acuerdo a la Ley son instruidos de la futilidad de los propios términos de la Ley. La Ley establecida formula sacrificios porque la gente es pecadora. Si la gente pudiese vivir bajo la ley, esos sacrificios serían innecesarios.

En Gálatas, Pablo usa varias ilustraciones para presentar su punto de vista a medida que escribe. En el tema sobre la habilidad que tiene la ley en agregar algo a la salvación, Pablo recurre al Antiguo Testamento enseñando sobre Abraham. Pablo les recuerda a los gálatas que la promesa de la bendición que recibió Abraham fue dada 430 años antes de que la ley fuese otorgada en el monte de Sinaí. Pablo explica que aún en un contrato humano, uno no le agrega o no lo anula una vez que se ha acordado los términos. En este sentido, Pablo está aseverando que la promesa a Abraham ¡no pudo haber sido alterada 430 años después por un agregado de la ley! (Gálatas 3:15:19)

La ilustración de Abraham que usa Pablo es muy poderosa cuando nos damos cuenta que probablemente fueron los “buenos judíos” quienes había puesto esa carga legal sobre los gálatas, ya que ellos la consideraron apropiada para los hijos de Abraham.

Luego de esa ilustración, Pablo aborda una pregunta lógica que le podría surgir a los gálatas: Si Dios no dio la ley para lograr la vida eterna, entonces ¿por qué la dio? Pablo explica que la ley alcanza varios propósitos de Dios. Primero, la ley fue añadida “a causa de las transgresiones” (Gálatas 3:19). La ley evita que algunos pequen, lo cual hace daño y destruye la sociedad y el mundo que nos rodea. Además, la ley mostró el pecado por lo que era, por lo tanto de esa manera nos muestra a Cristo. Como si fuera un pedagogo<sup>5</sup> (en la Nueva Versión Internacional –NVI- se usa “guía”), la ley conduce a los perdidos hacia Cristo.

Pero la ley perdió su poder como guía una vez que los gálatas vinieron a Cristo. “Todos

---

<sup>5</sup> Un pedagogo en la cultura griega era el tutor o instructor responsable por los niños jóvenes. El pedagogo enseñaba al niño modales y las cosas necesarias para ir a la escuela y llegar a ser individuos cívicamente responsables.

ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo” (Gálatas 3:26-27).

Pablo usa otra metáfora para hablar de los creyentes en Cristo. El creyente es “adoptado como hijo” dentro de la familia de Dios (Gálatas 4:4-9). Este lenguaje esta repetido en los pasajes de Romanos suplementando el texto de Gálatas:

**Gálatas 4:4-9** “Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos. Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abba! ¡Padre!” Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero. Antes, cuando ustedes no conocían a Dios, eran esclavos de los que en realidad no son dioses. Pero ahora que conocen a Dios —o más bien que Dios los conoce a ustedes—, ¿cómo es que quieren regresar a esos principios ineficaces y sin valor? ¿Quieren volver a ser esclavos de ellos?”

**Romanos 8:15-17** “Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: “¡Abba! ¡Padre!” El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria”.

**Romanos 8:22-23** “Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo”.

Es interesante que Pablo señala que no hay ni masculino ni femenino en Cristo, sin embargo, todos son adoptados como hijos. ¿Acaso Pablo está simplemente reflejando algún sexismo intrínseco? ¿De ninguna manera! Es conveniente que entendamos esto considerando la Ley Romana. Aquí haremos una pausa para insertar una consideración bastante extensa de la Ley Romana como punto de enseñanza para lo que Pablo sí está diciendo y para lo que no está diciendo:

## INSERCIÓN DE LA LEY ROMANA<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Algunos pueden preguntarse por qué estamos considerando la Ley Romana de adopción en vez de considerar la ley de adopción judía o griega. Hay varias razones. Primero, la adopción hebrea era increíblemente rara (aunque hay quizás una cierta clase de referencia en el Antiguo Testamento donde Israel es considerado como hijo de Dios). Para la adopción de judíos fuera de Palestina, la Ley Romana habría superado la ley judía. La Ley Romana también superó las practicas/leyes Helenísticas. Además, mientras la práctica helenística era inusual, complicada e inconsistente, la práctica romana fue

Al leer esta sección de la Ley Romana de adopción, urgimos a que consideres qué aspectos de la adopción romana parecen importantes para entender el uso que hace Pablo de esta metáfora, describiendo nuestra experiencia de salvación y relación con Dios. Antes de que amplíemos esta parte de la Ley Romana, necesitamos agregar dos puntos.

1. Pablo no fue un abogado romano entrenado. Probablemente no es justo forzar el conocimiento de Pablo dentro de los matices legales profundos de la Ley Romana sobre familia. Dicho esto, la mayor parte de nuestro conocimiento actual de la Ley Romana de familia sobre adopción, indica que los fundamentos fueron tales que Pablo probablemente los habría entendido al nivel que lo presentamos aquí.<sup>7</sup>
2. Como cualquier metáfora, hay aplicaciones que pueden ser hechas y otras que probablemente estarían más allá de las intenciones que Pablo desearía alcanzar. Esto es especialmente cierto si consideramos el proceso de adopción bajo la Ley Romana. Entonces, buscaremos entender la ley, pero luego miraremos el escrito de Pablo y otras escrituras para determinar caminos correctos para colocar la metáfora en uso.

En la América de tiempos modernos, la adopción generalmente ocurre en aras del bienestar del niño, añadiendo un niño sin familia a una familia que desea un niño. Este no era el caso en el tiempo de Pablo. La Ley Romana fue desarrollada alrededor de la necesidad de adoptar por otras razones. La adopción era la solución para familias en peligro de desaparecer. La ciudadanía y la sociedad romana fueron construidas alrededor de la unidad familiar. El nombre de la familia, sus posesiones y sus dioses estaban todos ligados a la unidad familiar. El hecho de no tener hijos que continuaran la línea familiar extinguiría esas partes vitales del modo de vida romano. Frecuentemente, la persona adoptada no era un niño en absoluto, sino un adulto.<sup>8</sup> Asimismo, la persona a ser adoptada, típicamente ya tenía familia y hablando en

---

sólidamente escrita en la roca, fue increíblemente común en todo el imperio y fue algo que Pablo habría entendido como ciudadano romano (era un derecho del ciudadano).

<sup>7</sup> En los tiempos de Pablo, Roma tenía un grupo legal selecto de especialistas quienes escribirían en asuntos legales basados sobre hipotéticas preguntas o casos. Estos escritos legales estaba dirigidos a expertos legales y no a seculares. Estas reglas legales todavía establecen las directrices básicas para la práctica en corte, así como también la reglamentación en la vida cotidiana. Para una buena discusión sobre reglas y casos legales actuales, vea Frier y McGinn, *A Casebook on Roman Family Law –Un Registro sobre la Ley Romana sobre Familia-* (Oxford 2004).

<sup>8</sup> Crook, John, *Law and Life of Rome- Ley y Vida de Roma* (Cornell 1967) at 111.

términos modernos, intercambiaba una familia por otra. Muchas veces, el adulto adoptado traía posesiones significantes, incluyendo esclavos.

**Una palabra sobre los dos tipos de adopciones romanas:** La adopción romana podía tomar lugar de dos maneras diferentes. Los nombres en latín para estas dos clases de adopciones son *adoptio* y *adrogatio*.<sup>9</sup> Aunque Pablo no especifica a qué tipo de adopción se refería, coincidimos con Williams que Pablo probablemente se refirió a *adoptio* (¡aunque por motivos diferentes a los que Williams dio!<sup>10</sup>). Existen algunas complejidades legales que distinguen a las dos, pero la mayoría de los puntos que analizamos acerca de *adoptio* son igualmente válidos para *adrogatio*.

1. El hijo adoptado en la sociedad romana se convertía en la absoluta posesión del adoptante.

El mundo romano fue construido alrededor de la decisión masculina en cada unidad familiar. La palabra latina para el poder de este hombre era “*potestas*.”<sup>11</sup> El poder *Potestas* significaba que el hombre que gobernaba podía vender su(s) hijo(s), esclavizarlos, tenía poder sobre la vida y la muerte de un hijo (poder que mas tarde cambió en la civilización romana) y tenía la titularidad controlando sobre toda propiedad que llegara a su(s) hijo(s). Se podían casar solo con la autorización del padre *potestas*. Teniendo el poder *potestas* significaba que cualquier propiedad que tuviera la familia, la poseía el hombre facultado con el poder *potestas*. Ahora bien, tal cual está escrito, se puede malinterpretar. Necesitamos recordar que se entiende por hijo(s) a la descendencia, sin importar la edad. En otras palabras, cuando un hombre elige adoptar a un hijo de treinta años, el hombre adoptante toma total poder *potestas* sobre el hombre adoptado. El poder *potestas* continúa mientras el padre vive. Una vez que el

---

<sup>9</sup> *Adoptio* y *adrogatio* fueron dos métodos de adopción diferentes. *Adoptio* fue más común y removía la persona adoptada de su familia original. *Adrogatio* transfería la unidad familiar entera, no simplemente la persona adoptada. Cada método legal tenía su propio procedimiento elaborado. Para una explicación más detallada del sistema de adopción romana ver, Borkowski y Plessis, *Textbook on Roman Law – Libro de Texto sobre la Ley Romana* (Oxford 2005) at 135ff.

<sup>10</sup> Williams cita que *adrogatio* ocurrió sólo en Roma. Si eso fue cierto en el tiempo de Pablo, debemos reconocer que tres de las cinco veces que Pablo escribió acerca de adopción, él estaba escribiendo a los romanos. Ver Williams, David, *Paul’s Metaphors: Their Context and Character – Metáfora de Pablo: Su Contexto y Carácter* (Hendrickson 1999) at 83. Nosotros estamos más convencidos por el hecho de que *adrogatio* como un modo de aproximación a la adopción, fue sólo disponible cuando un padre no tenía hijos. See, Borkowski and Plessis, *Textbook on Roman Law – Libro de Texto sobre la Ley Romana* (Oxford 2005) at 137. Ciertamente, ¡Dios no carece de Hijo!

<sup>11</sup> Berger, Adolf, *Encyclopedic Dictionary of Roman Law- Diccionario Enciclopédico de la Ley Romana* (The American Philosophical Society 1991 reprint) at 640.

facultado padre muere, el poder *potestas* pasaba al próximo hombre de mayor edad en la familia.<sup>12</sup>

2. Una adopción afectaba por completo la situación legal en la familia. La familia original ya no tenía ningún derecho sobre la persona – ya no se ejercía el poder *potestas*.

Este cambio completo en la familia se extendía en todas las áreas. Cuando Cicerón (106-43 AC) tomó asunto con cierta adopción, él la comparó con adopciones normales, señalando:

Estas adopciones, como en otros casos innumerables, fueron seguidas por la parte adoptada heredando el nombre, la riqueza y los ritos familiares de su adoptante.<sup>13</sup>

El argumento de Cicerón presenta los acuciantes factores romanos que impulsan la adopción y la hace tan común. Se percibía una necesidad de conservar vivo el nombre de la familia, incluyendo los derechos de la propiedad de la familia. Esto trajo aparejado la necesidad de un varón en la descendencia que reclamara el poder *potestas* de la familia al mismo tiempo que el nombre familiar. El culto religioso romano también tenía dioses domésticos, particulares para cada familia. El varón facultado con el poder *potestas* tenía el poder de ejercitar los ritos religiosos en cada familia. El hecho de fallar en proveer un futuro para la familia (no tener un hijo varón capaz de llegar a ser el hombre que ejerce el poder *potestas*) significaba que los dioses de la familia no seguirían siendo adorados. Esto era considerado debilitar a toda la sociedad romana.

Fácilmente podemos ver, cuando consideramos la importancia de la descendencia, por qué esas familias en necesidad de un descendiente adoptarían a alguien de una edad apropiada para tener seguridad de la habilidad de la persona adoptada en desempeñar cuando corresponda, la transferencia del poder *potestas* del varón facultado.

3. Cuando alguien era adoptado, sus posesiones eran totalmente transferidas al padre *potestas*.<sup>14</sup> No solo sus posesiones eran transferidas, sino también sus deudas y obligaciones.

---

<sup>12</sup> Ver Jolowicz y Nicholas, *Historical Introduction to the Study of Roman Law* – Introducción Histórica al Estudio de la Ley Romana (Cambridge 1972) at 118ff; Nicholas, Barry, *An Introduction to Roman Law* – Una Introducción a la Ley Romana (Oxford 1975) at 76ff. Para ver el poder residual de *potestas* de la cultura Romana/Latina, ¡mirar las series de películas El Padrino- the Godfather!

<sup>13</sup> Cicero, *De Domo Sua*, xiii.35, (Loeb Classical Library edition #158, at 177, transl. by N. H. Watts).

<sup>14</sup> Si la persona adoptada era ya un facultado *potestas* cabeza de su propia familia, entonces las otras personas en su familia no necesariamente se transferían sobre el reciente padre adoptante. Eso dependería del tipo de adopción que se hizo referencia anteriormente (*adoptio* o *adrogatio*). Bajo cualquiera de los dos tipos de adopción, sin

El padre adoptivo estaba ligado a las obligaciones y deudas del hijo adoptado (o hija, aunque la adopción de hijas era muy raro). Esta transferencia de obligaciones no incluía típicamente la transferencia de asuntos de un contrato en curso. Esas actuales obligaciones contractuales eran terminadas con la adopción.

El proceso de adoptar a un hijo varón enfatiza esta transferencia de una familia a otra. El proceso (completado en tres etapas) tenía dos diferentes énfasis y procedimientos. En uno, el antiguo padre *potestas* renuncia a sus derechos sobre el hijo. En el segundo procedimiento, el padre adoptante tomaría/compraría los derechos de la familia sobre el hijo. Estos dos procedimientos eran realizados tres veces enfrente de cinco testigos y del público apropiado y oficiales gubernamentales antes que la adopción fuese completa.

Una vez que el proceso se terminaba, la persona adoptada era un heredero total en la nueva familia como si fuera un hijo de sangre del padre *potestas*. Los lazos de la antigua familia dejaban de existir junto con las deudas y obligaciones de la vida anterior.

### **Aplicación a las Escrituras**

Una vez que hemos puesto la adopción romana dentro de su cultura histórica, ahora podemos considerar las aplicaciones del uso metafórico de Pablo para esos términos. El fundamento de la adopción, tal como se estableció con anterioridad, muestra un buen ajuste de la metáfora para la enseñanza de Pablo sobre salvación. Considera cada una:

1. El adoptado (el creyente) se convierte en la absoluta posesión del adoptante (Dios el Padre).

Pablo escribió que Dios nos había “predestinado para adopción” (Efesios 1:5). Dios tiene poder *potestas* sobre el creyente. Dios tiene el poder de la vida o la muerte sobre cada creyente. Dios tiene control de titularidad sobre toda propiedad del creyente. Dios no adoptó al creyente porque este no tenía padre o era un niño en necesidad. Dios ha tomado al cristiano, sin importar su edad, como su propia posesión.

2. El creyente adoptado ha afectado un cambio legal completo en su familia. Mientras que el creyente había previamente sido esclavo y cautivo del pecado, esa antigua relación no tiene ya ningún reclamo sobre el creyente. Sólo Dios tiene poder *potestas* sobre la persona.

---

embargo, las posesiones permanentes al hijo adoptado eran automáticamente transferidas, pues en una familia, sólo el padre *potestas* podía retener la propiedad.

Deberíamos recordar que este cambio completo en la familia se extiende a todas las áreas. Tal como Cicerón señaló que era común en las adopciones, el creyente ha tomado en Dios, el nombre del Padre adoptivo. Pablo dice en el libro a los Gálatas y a los Romanos, que nosotros los creyentes, que hemos recibido la “adopción como hijos”, clamamos “¡Abba Padre!” (Gálatas 4:5-4:6; Romanos 8:15).

El creyente también ha tomado la riqueza/herencia del padre. Sin embargo, a diferencia de la familia romana, esta herencia no ocurre con la muerte del Padre adoptante, pues Dios no puede morir. La herencia comienza en la adopción y se completa a la muerte del creyente, cuando el creyente pasa la eternidad con el Padre. Pablo dice, al haber pasado desde nuestra antigua posición de esclavos del pecado a la familia de Dios el Padre, ¡somos hijos herederos!

Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero (Gálatas 4:7).

Este aspecto de la adopción es atestiguado por el Espíritu de Dios, el cual ha sido dado como un depósito de la herencia. Pablo dice en Romanos 8:16-17,

El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria.

En este sentido, nosotros esperamos nuestra herencia y diríamos esperamos nuestra adopción total, pues esperamos la salvación final de nuestros cuerpos. Pablo luego usa el tiempo futuro señalando lo siguiente en Romanos 8:23:

Y no sólo ella (la creación), sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo.

El uso de la metáfora de adopción es obvio en cuanto al rol de creyentes celebrando los ritos religiosos de la familia. El concepto de la inclusión que hace Pablo del Espíritu como garantía, nos guía en adoración obediente, oración y devoción a nuestro Dios y Padre (ver, e.g., Romanos 8:26 “Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras”).

3. Una vez adoptado, las posesiones del cristiano fueron todas transferidas a Dios el Padre. Pero quizás lo más importante, todas las deudas y obligaciones como esclavos al pecado fueron transferidas.

Pablo vuelve sobre este énfasis en el pasaje de la carta a los Gálatas sobre adopción. Pablo explica que antes de la adopción, nosotros vivíamos como esclavos del pecado.

Pero con la adopción, hemos llegado a tener una relación con Dios de una forma especial como nuestro Padre *potestas*. Pablo pregunta:

“Pero ahora que conocen a Dios —o más bien que Dios los conoce a ustedes—, ¿cómo es que quieren regresar a esos principios ineficaces y sin valor? ¿Quieren volver a ser esclavos de ellos?”

¡No es razonable para nosotros volver y vivir como esclavos del pecado cuando ahora somos hijos adoptivos de Dios el Padre!

Como hijos adoptivos, los lazos con nuestra antigua familia ya no existen. Somos completamente herederos en la familia de Dios. Él ha asumido toda obligación o deuda que podríamos tener como esclavos del pecado (esto debido a su pago sacrificial que trataremos completamente en la lección de la próxima semana que cubre la metáfora de “propiciación” de Pablo). ¡Nosotros estamos firmes como hijos, totalmente hijos, en la familia del Dios Todopoderoso!

Antes de volver al texto a los Gálatas, deberíamos señalar un modo en que la metáfora de adopción no se aplica. A diferencia del padre romano que necesita un hijo que lleve su nombre, maneje su propiedad, etc., Dios no tiene necesidad de nosotros. Dios nos adopta completamente para nuestro beneficio. No tenemos ningún mérito, ninguna atracción, ni siquiera ningún fundamento que merezcamos su adopción.

## CONTINUACIÓN DE LOS GÁLATAS

Luego, Pablo usa una alegoría del Antiguo Testamento para explicar la diferencia entre los hijos de Abraham por fe y aquellos que son por ley. Los hijos de fe son como la descendencia de Sara, quien dio un hijo a Abraham debido a la promesa de Dios. Los hijos que simplemente reclaman una relación genética con Abraham quienes insisten en el cumplimiento de la ley, son hijos de la esclavitud, como la descendencia de Abraham a través de Agar (Gálatas 4:21-4:31). De un modo irónico, el judío que insiste que los gálatas cristianos sigan la ley y sean en esencia “buenos judíos”, es alegóricamente un no-judío hijo de Abraham a través de Agar.

Pablo es enfático cuando dice que los cristianos son libres de la ley. Luego, Pablo hace un giro sobre temas que no son ceremoniales. Pablo explica que como personas libres con el Espíritu de Dios morando, realmente tenemos ahora el sentido y el poder de caminar en santidad en temas de ética, moralidad y actitud. Tenemos el Espíritu liderándonos hacia el fruto de “amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22-5:23). Este fruto está más allá de las acciones de las cartas legales. Como todo fruto, crece desde adentro hacia fuera. Procede de la morada del Espíritu de Dios.

Este mismo Espíritu nos aparta de las obras muertas de la carne: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas (Gálatas 5:19-5:21). Estas son obras de los no salvados.

Con este estímulo y corrección, Pablo cierra su carta instando al lazo común del amor entre los gálatas para ayudarse el uno al otro a través del pecado y las cargas. Pablo da un toque especial a la carta escribiéndola él mismo con grandes letras (Gálatas 6:11). Luego, termina la carta con unas palabras finales, diciendo que circuncisión, tal como otro requisito judío formal de acuerdo a la ley, realmente no cuenta para nada. Pablo no quiere jactarse en ninguna cosa que ellos se jactan, pero simplemente en el amor del Mesías sacrificado, Jesús.

### **Preguntas para Discutir**

Considera crear preguntas alrededor de estos pasajes:

1. En lo profundo de tu corazón, ¿sientes el mérito del amor de Dios? ¿Te has tomado tiempo para confesar tus ineptitudes al ÉL, buscando su perdón y gracia?
2. ¿De qué modo encuentras seguridad en ser “adoptado” por Dios?
3. ¿Encuentras dificultoso aferrarte a la simple verdad de la redención de Dios en Cristo?
4. ¿Tienes que luchar para caminar por fe en vez de por obras? ¿Cómo puedes caminar en la victoria de la fe?

*Lecturas Para la Semana Treinta y Uno*

<p><b>7/28 Pablo a los Gálatas</b> Cristo no hace Libres <b>Gál 5:1-15</b></p> <p>Caminar en el Espíritu <b>Gál 5:16-26</b></p> <p>Lc 17:1-17:10 Sal 62 Rom 8:26-8:39 Isa 41:5-41:29 Ex 23:1-23:9 Prov 12:9-12:10, 12, 14-16, 18, 23, 26 Prov 23:29-35 Prov 25:19</p> <p><b>7/29 Pablo a los Gálatas</b> Viviendo en el Espíritu <b>Gál 5:25-26</b></p> <p>Job 13-14 Job 20 Job 22</p>	<p><b>7/30 Pablo a los Gálatas</b> Llevando las Cargas <b>Gal 6:1-5</b></p> <p>Job 6-9</p> <p><b>7/31 Pablo a los Gálatas</b> Llevando las Cargas (Cont.) <b>Gal 6:1-5</b></p> <p>Job 10-11</p> <p><b>Pablo a los Gálatas</b> Cosechar lo que se Siembra <b>Gal 6:18</b></p> <p>Deut 30 Miqueas 1:1-4:5</p>	<p><b>8/1 Pablo a los Gálatas</b> Cosechar lo que se Siembra (Cont.) <b>Gal 6-18</b></p> <p>Ecles 11:6-12:14 Prov 22:3-22:5 Prov 27:12 2 Crón 32:27-33:25 Isa 39</p> <p><b>8/2 El Concilio de Jerusalén</b> <b>Hechos 15:1-21</b></p> <p>Prov 11:14 Prov 15:28 Amós 8-9 Prov 20:18</p> <p><b>Carta a los Gentiles</b> <b>Hechos 15:22-35</b></p> <p>Prov 15:21-24</p> <p><b>8/3 Asistir a los Grupos de Vida</b></p>
--	---	--